



Ramón de la Cruz

# **El escarmiento sin daño y la paya madama**

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Ramón de la Cruz

# El escarmiento sin daño y la paya madama

Sainete nuevo para siete personas

PERSONAS:

HILARIA, tía de  
MARTA  
TIBURCIO  
D. SERAPIO  
UN NOTARIO  
UN CRIADO  
VECINOS y MOZAS

(Portal de la casa de labrador rico: sentadas en sillas hilando HILARIA y MARTA de payas. Sonando gaita y tamboril, luego salen vecinas y mozas.)

VECINA ¿Sabe usted quien ha traído  
al lugar, señora Hilaria,  
la gaita y el tamboril?  
HILARIA No por cierto.  
VECINA 1 Marta. 5  
VECINA 2 Marta,  
ven, ven, que toda le gente  
parece que va a la plaza,  
y puede ser que halla baile.  
MARTA No puedo, que estoy cansada. 10  
HILARIA ¿De qué?  
MARTA De cansancio: ¡toma!  
de aquellas cosas que cansan.  
HILARIA Por lo mismo que no quieres,  
ahora quiero yo que salgas 15  
a ver la gaita a lo menos.  
MARTA Si yo no estoy para gaitas,

tía.

HILARIA ¿Pues para que estás?

MARTA Para nada, para nada. 20

VECINA 1 Mujer, desde que eres novia,  
no hay quien te hable.

VECINA 2 Está muy vana,  
porque ha des estrenar jubón  
y guarda-pies de persiana. 25

MARTA Ya, ya

VECINA 1 ¿Vienes, o no vienes?

HILARIA Vamos.

MARTA No sea usted machaca,  
tía: sobre que no quiero. 30

VECINA 1 ¡Que niña tan bien criada!

HILARIA ¿Qué a puestas a que te rompo  
la cabeza

MARTA Me alegrara,  
como soy. 35

VECINA 1 Déjala  
Que se muera como pueda.

Corramos para alcanzarla. (Vanse.)

VECINA 2 A mí el baile no me mueve,  
sino saber quién le paga. (Vase.) 40

HILARIA ¿A qué viene ahora ese llanto,  
y ese mal humor, machaca?

MARTA Que no me quiero casar, (Llorando.)  
tía mía de mi alma.

HILARIA Tú eres loca: y acaso eres 45  
la primera que se espanta  
de esto.

MARTA Que yo no me espanto  
de esto, sino de la facha  
del novio. Si usted quisiera... 50

Si mi tío me librara  
de él para siempre.

HILARIA ¿Qué dices,  
chica? ¿estás desesperada?  
te casamos con un hombre 55

de las grandes circunstancias  
del tío Mamerto; un Notario  
de los reinos, a quién llaman  
el gallo de nuestro pueblo,  
y los mas de la comarca; 60

hombre que ha dado a su tío,  
porque con él te casara,  
veinte y cuatro pesos, y  
diez fanegas de cebada:

y a un personaje así, ¿quieres 65  
que le falte a la palabra?

MARTA ¡Bueno! ¿Veinticuatro pesos,  
y diez fanegas? Barata  
me han vendido ustedes: ¿qué  
no valgo más? Muchas gracias, 70  
tía: pero aunque me maten,  
yo no quiero ser notaria.

HILARIA ¿Al cabo de tantos días  
sales con eso? ¿No estabas  
ha ocho días tan contenta 75  
con él? ¿No ibas ufana  
de que nos acompañase  
a Madrid? ¿No se compraba  
toda la ropa de boda,  
y las demás zarandajas, 80  
a tu gusto? ¡ Para qué  
hacernos gastar la plata  
en balde, y hacer un viaje  
a Madrid!

MARTA Hu, hu, hu. Vaya, (Ríe.) 85  
tía que usted la acertó.

Yo tenía mucha gana  
de ir a Madrid: me llevaron,  
y ya no quiero ser paya.

HILARIA Hija, pues qué quieres ser? 90

MARTA Madama, tía, madama.

HILARIA ¿Madama tú? ¡Santo Dios!  
¡Ah, Madrid de mala casta!  
bien dicen que son tus aires  
peste de las culipardas 95  
buenas mozas.

MARTA Tía mía,  
déjeme usted ser madama:  
de rodillas se lo pido.

HILARIA Anda, vete noramala, 100  
loca: ¿ni cómo pudieras  
serlo jamás, desdichada?

MARTA Si usted no fuera habladora.

HILARIA ¡Qué dices!

MARTA La revelara 105  
una cierta cosa: no,  
no quiero, que usted lo parla  
todo.

HILARIA Yo lo callaré.

MARTA ¿De veras? 110

HILARIA De veras: habla.

MARTA ¿Se acuerda usted en Madrid  
de aquella calle tan larga,  
que hay una calle chiquita,  
que sale a otra calle ancha? 115

HILARIA No te entiendo.

MARTA Si tal; donde  
hay una tienda muy guapa,  
y me compró usted el vestido  
de boda. 120

HILARIA Ya caigo: vaya,  
¿y qué más?

MARTA ¿Se acuerda usted  
de un señor de buena planta,  
muy guapo, que estaba allí? 125

HILARIA ¿Era uno que nos miraba  
mucho?

MARTA A usted no la miró  
jamás: en quién él clavaba  
los ojos, (¡pero qué alegre!) 130  
era en mí sola: y la gracia  
es, que más gusto tenía  
de verme desaliñada

a mí, que a las petimetras  
que por la puerta pasaban 135  
con tanta seda y perlotas.

HILARIA Pero él nonos dijo nada,

HILARIA ¡Hola!

MARTA Pero nos siguió  
el pícaro. 140

HILARIA ¿A la posada?

MARTA Qué sé yo.

HILARIA ¿Pues quién lo sabe?

MARTA Lo que sé es, que ayer mañana  
le vi aquí. 145

HILARIA Perdidas somos.

¡Que yo a Madrid te llevara!

MARTA Tía, no lo crea usted.

Si me quiere hacer madama.

HILARIA ¿Y quién te lo ha dicho? 150

MARTA Él mismo.

HILARIA ¿Cómo?

MARTA Montando en la tapia  
del huerto esta noche, y yo  
por la rejilla asomada. 155

HILARIA Querrá burlarse de ti.

MARTA ¡Que soy yo boba! ¡Caramba!

HILARIA Tu tío sale.

MARTA Cuidado,  
no hay que decirle palabra, 160  
que yo le diré a usted luego  
otras cositas que faltan;  
pero si usted es habladora,  
no le vuelvo a decir nada  
en mi vida. 165

TIBURCIO (Sale.) ¿Adónde vas?

MARTA A sacar lino del arca. (Vase.)

TIBURCIO ¿Qué hay, mujer? ¿no me dirás  
por qué está tan turulata  
nuestra sobrina estos días? 170

HILARIA Yo no lo sé.

TIBURCIO Ella rabiaba  
de estar soltera: hacia bien:  
quería casarse, la casan;  
y está rabiando; y si enviuda, 175  
verás como también rabia.

Di.

HILARIA ¿Quieres que te hable claro,  
Tiburcio?

TIBURCIO Como Dios manda. 180

HILARIA Pues lo que ella tiene es miedo  
de ser después desgraciada,  
como yo, con su marido;  
y maldecida la mala  
elección de sus parientes, 185  
si con un hombre la casan,  
como a mí, que en jugar solo  
y beber el día gasta.

TIBURCIO ¿Y dices mal de los tuyos?

HILARIA Sí. 190

TIBURCIA Pues eres una ingrata,  
que yo doy siempre que encuentro  
al señor Cura mil gracias  
de que me casó contigo;  
y no eres alguna santa, 195  
que a veces tienes un genio,  
que yo solo le aguantara.

HILARIA ¿Qué sabes tú de mi genio,  
Si tú no piensas en nada  
sino el juego, y el vino? 200

TIBURCIO ¿Pues no he de pensar, Hilaria,  
si es el vino nuestra hacienda?

Y aquel que piensa, y trabaja  
en cómo venga, es razón  
que piense en cómo se vaya 205

con los amigos.

HILARIA ¿Qué amigos,  
si siempre por todos pagas?

TIBURCIO ¡Hola! ¿quién son estos dos  
forasteros? ¡bella traza! 210

HILARIA Convídalos a beber.

TIBURCIO ¡Por qué no!  
(Salen SERAPIO y CRIADO de payos.)

CRIADO Por vuestra cara  
de hombre de esplendor, y por  
vuestra vista iluminada, 215  
reconocemos que sois  
el señor Tiburcio Parras.

TIBURCIO Y muy servidor de ustedes.

SERAPIO Yo lo soy de usted. La fama  
de vos, y de vuestro vino, 220  
nos conduce aquí

HILARIA Apostara  
a que este es el madrileño  
que pretende hacer madama  
a Martica. 225

TIBURCIO Un moscatel  
tengo de tanta sustancia,  
que hace arder medio cuartillo  
a un candil media semana;  
y multiplica las luces, 230  
como si fuera una araña,  
en bebiéndose otro medio.

SERAPIO ¡Gran vino!

CRIADO ¡Quién le probará!

TIBURCIO Con gran gusto. Hola, Martica. 235

MARTA (Entra.) ¿Qué manda usted?

TIBURCIO Saca, saca  
Un frasco, y vasos.

HILARIA Yo iré,  
que estoy más desocupada. (Vase.) 240

SERAPIO No creáis que es solamente  
el compraros cuatro cargas  
de vino lo que nos trae  
ansiosos de la ganancia,  
sino el saber el secreto 245

con que exprime y se guarda  
vuestro vino de manera  
que sea el mejor de España.

CRIADO De todo el mundo. En Turquía  
no bebe la gran Sultana 250

de otro, y se hace cada año  
tres veces embarazada.  
TIBURCIO ¡Qué prodigio! Bien sabia  
yo que mi vino es alhaja;  
pero esa fecundidad 255  
que produce la ignoraba.  
(Salen HILARIA y MARTA con frascos y vasos.)

HILARIA Aquí está el vino.  
TIBURCIO Esta es  
la leche que aquí se mama.  
CRIADO Así estáis tan gordo. 260  
TIBURCIO Echa,  
mujer.  
HILARIA Mal provecho te haga.  
MARTA Amén.  
HILARIA ¿Es él ? 265  
MARTA Sí señora.  
HILARIA Cuidado.  
MARTA Ya cuido.  
HILARIA Baja  
esos ojos; y en bebiendo, 270  
déjalo a mi cargo, y marcha.  
SERAPIO ¡Famoso vino!  
CRIADO El almíbar,  
hecho de azúcar de Holanda,  
en su comparación, es 275  
un arrope de la Mancha.  
SERAPIO Brindo.  
CRIADO Y yo rebrindo.  
TIBURIO Viva,  
que de sobra lo hay en casa. 280  
CRIADO ¿Y a cómo?  
TIBURCIO Lo que sea justo.  
SERAPIO Ya se ajustará mañana,  
cuando llegue mi compadre  
con los machos. Mi demanda 285  
principal es ver las viñas,  
la bodega, y las tinajas,  
para mis ideas.  
TIBURCIO Bien:  
pues para eso aquí está Hilaria, 290  
que os dará razón en tanto  
que yo voy donde me aguardan  
para un negocio pendiente.  
HILARIA ¿De beber, y jugar? (Al oído.)  
TIBURCIO Calla, 295

y agasájalos. Amigos,  
si están mal en la posada,  
aquí hay buena chimenea,  
una sopa de ensalada  
con pan duro; pero el vino 300  
muy tierno, y famosa paja  
sobre que dormir. Agur. (Vase.)  
MARTA A no más voler.  
SERAPIO Y gracias,  
que ya estaba aquí de sobra, 305  
si es que usted nos agasaja,  
como le mandó.  
HILARIA Amorosa  
soy yo.  
MARTA Tía. 310  
HILARIA Vete, lava  
bien esos vasos; y como  
yo no te llame, no salgas.  
MARTA Yo no saldré; pero si  
acaso me traen las patas, 315  
usté habrá de perdonar,  
que yo no tengo de atarlas. (Vase.)  
SERAPIO ¿Por qué la hacéis ir?  
HILARIA ¡Qué risa!  
¿No es usted la buena maula, 320  
que en Madrid en cierta tienda  
nos vio, y que no me miraba  
a mí, sino a mi sobrina?  
ella lo ha dicho.  
SERAPIO Se engaña 325  
seguramente, que al veros,  
fue fuerza partir entre ambas  
mi corazón, y mis ojos.  
HILARIA ¿A mí viene con soflamas?  
No, que a usted le pareció 330  
mucho mejor que yo, Marta.  
CRIADO Usted me parece a mí  
mejor que ella: con que, pata.  
HILARIA Supongo que las facciones  
con los trabajos se cambian 335  
más que con la edad. Si usted  
me hubiera visto en mi casa  
cuando era doncella, entonces  
yo apuesto a que repara  
en mí más, que en mi sobrina... 340  
Y luego, la mala traza  
de estas ropas... Es verdad

que como usted ve, la gracia  
no se la pueden quitar  
a la que es una muchacha, 345  
Tal cual que sabe prenderse  
con aseo una corbata.

SERAPIO Es así: más que habéis  
conocido nuestra trampa,  
y adivinado el amor 350  
que la sobrina me causa,  
de vuestra bondad espero  
que admitáis mi confianza,  
y favorezcáis mi intento.

HILARIA ¿Favorecer? Cuando se aman 355  
dos personas; o es el fin  
malo, o bueno: si se trata  
de cortejar a la chica,  
váyase muy noramala:  
y si su pretensión es 360  
para matrimonio, haga  
cuenta que está ya en Setiembre,  
y vino por calabazas.

SERAPIO ¡Cómo calabazas! ¿Qué  
queréis decirme? 365

MARTA (Sale.) ¿Llamaba  
usted tía?

HILARIA No por cierto:  
márchate allá dentro.

SERAPIO Aguarda, 370  
ven, amada Marta mía,  
que me ha llenado de amargas  
penas tu tía.

MARTA Sí tiene  
un genio como una carda. 375  
¿Os ha regañado?

SERAPIO No;  
pero me responde airada,  
que no puedes ser mi esposa,  
aunque ese intento me traiga. 380

MARTA ¿Y por qué miente usted, tía?

HILARIA ¿Yo? ¿Pues no estás ya tratada  
de casar con el Notario?

MARTA Sí: ¿pero eso qué embaraza?  
En casándome primero 385

con este señor, se acaba  
la disputa, y nos quedamos  
él Notario, y yo madama

SERAPIO Yo me burlaré bien de él,

si tú me das la palabra 390  
de ser mía.

MARTA ¿Por qué no?

HILARIA ¿Y la que antes tiene dada  
tu tío?

MARTA Que se la cumpla 395  
su merced.

CRIADO Señora Hilaria,  
vamos claros: ¿usted quiere  
que mi amo, que es este, para  
lo que usted mande, se case, 400  
o no con esta madama?

MARTA Aún no lo soy; pero tengo  
tanta gana, tanta gana.

HILARIA ¿Y de qué sirve que yo  
consienta, si lo estorbará 405  
Tiburcio?

MARTA En queriendo usted,  
mi tío por todo pasa.

HILARIA No todo: más de diez años  
hace que vivo empeñada 410  
en que deje los dos vicios  
del vino, y de las barajas;  
y cuanto es mayor mi empeño,  
más juerga, y más se emborracha.

CRIADO ¿Qué va que con una idea, 415  
que ahora mismo se me acaba  
de apear, hacemos de él  
cuanto nos diere la gana,  
y le dejo corregido  
de los vicios que le estragan 420  
al tío?

HILARIA Difícil es.

CRIADO Todo lo puede la maña.  
¿Haréis lo que yo os dijere?

HILARIA Quiero a mi esposo con tanta 425  
verdad, que por corregirle  
un veneno me tragara.

CRIADO ¿Es celoso?

HILARIA No.

CRIADO Eso es malo. 430

HILARIA ¿Y con quién le he de dar causa,  
si en este lugar los hombres  
parecen machos de carga?

CRIADO Pues es fuerza que lo sea,  
aunque expongáis las espaldas 435  
a llevar algunos palos.

HILARIA No me aturde esa amenaza,  
que cuando llega ese lance,  
yo soy siempre la que casca.

MARTA Tía, el Notario. 440

SERAPIO ¿El Notario?

HILARIA Disimulad, y cachaza,  
no llegue a sospechar algo.

CRIADO Mientras ustedes le espantan,  
quiero yo imponer a mi amo 445  
en los puntos de la traza,  
y después instruirá a usted  
mientras yo a paso le salga,  
al tío. Allá lo veredes.

HILARIA Escondeos antes que haga 450  
reparo.

SERAPIO ¿Celebras mucho  
la visita?

MARTA Que se vaya  
a pasear. 455

SERAPIO Temiendo voy  
que de mí no te distraiga.

CRIADO Aunque trajera más uñas  
que un gavián, no le agarra. (Vanse.)

MARTA ¿Me escondo yo también, tía? 460

HILARIA ¿Qué dices? Cuenta no le hagas  
algún desaire que puedas  
descubrirnos la maraña,  
que él es muy desconfiado.

MARTA Hace bien. 465

NOTARIO (Sale.) ¿esposa Marta!  
¡tía mía!

HILARIA ¿Qué trato es  
ese?

NOTARIO Como sólo faltan 470  
licencias y ceremonias,  
en las bodas necesarias,  
para la nuestra, me puedo  
tomar esta confianza.

MARTA Confía, que para ti (Aparte.) 475  
me voy lavando la cara.

NOTARIO Nuestro tío, el tío Tiburcio,  
quiere que después de Pascua  
sea la boda; y esta y yo  
queremos anticiparla. 480

¿No es verdad? ¿Pero qué es esto?

¿Qué tienes? ¿Estás cansada?  
ya de esperar? Yo también.

Si aquesse es tu pesar, habla;  
y pésele a quien le pese, 485  
verás que presto nos casan.

HILARIA Respóndele.

MARTA Yo no sé  
responder.

NOTARIO Esta cortada 490  
la inocente; y esto quiere  
halago. Prenda del alma,  
responde.

MARTA No tengo prisa,  
ni está tan lejos la Pascua, 495  
si es la de las aleluyas.

NOTARIO Yo la tengo: y tú te holgaras,  
si supieras bien la vida  
que en siendo mía te aguarda:  
tú no tendrás que pensar 500  
sino en la buena crianza  
de nuestros hijos.

MARTA ¡Qué bruto!

NOTARIO Y a las niñas no casarlas  
contra su voluntad. 505

MARTA Yo

le doy a usté esa palabra.

NOTARIO Ni a los hijos, que mi padre  
se casó con repugnancia;  
y en lugar de acariciar 510  
a mi madre, la arañaba.

HILARIA Pues si se parece el hijo  
al padre, es bella esperanza  
para mi sobrina.

NOTARIO Yo 515

soy hombre de buena pasta;  
y pienso vivir cien años  
sano como una manzana.

HILARIA Esa es la mejor edad.

MARTA Tía, estoy desesperada. 520

HILARIA Paciencia

NOTARIO ¿Qué tienes hoy?  
parece que está enfadada.

HILARIA Y cuanto más se lo dicen,  
tiene peor humor: dejadla, 525  
y creedme.

NOTARIO No te apures,  
que no porque se dilata  
una dicha, se malogra:  
yo te he dado mi palabra, 530

y la cumpliré: no temas  
perderme, sobre semana  
más o menos: ¿te parece  
mucho? Di ¡Tristeza rara!  
Si es preciso divertirla. 535  
Voy a traerte la gaita,  
con el tamboril, y cuantos  
panderos hay, y guitarras  
en el lugar, con las gentes  
que junto a la ermita bailan, 540  
para que bailemos todos.  
Procure usted que se esparza,  
tía. Y tú con suélate,  
que al instante vuelvo, Marta. (Vase.)  
MARTA Él ha hecho muy bien en irse, 545  
que si no, yo me escapaba.  
HILARIA He, he, ya se fue el postema:  
salgan ustedes.  
SERAPIO (Sale.) ¿Qué ansias  
he sufrido mientras tú 550  
la necedad tolerabas  
de este rústico!  
MARTA Jamás  
me pasó de las agallas  
adentro este hombre; y después 555  
que usted dijo que me amaba,  
le aborrezco enteramente.  
SERAPIO Lo que me debes, me pagas.  
CRIADO Más me debes a mí.  
HILARIA ¿Qué cosa? 560  
CRIADO Amiga y señora Hilaria,  
resolución, y al negocio.  
HILARIA Yo ya estoy determinada  
a servicios.  
CRIADO Pues es fuerza 565  
que usted figure que ama  
fuertemente a mi señor.  
MARTA Yo no quiero.  
SERAPIO Si es una chanza.  
MARTA ¿Y que se nos quede luego 570  
de veras enamorada?  
¡Sopla!  
SERAPIO Ese susto gracioso,  
mas en mi amor te afianza.  
HILARIA Yo no sé fingir, ni entiendo 575  
de vuestras carantamaulas.  
CRIADO Mi amo os instruirá de todo,

ínterin yo hago la guardia,  
y entretengo al tío.

MARTA Ya viene. 580

CRIADO Pues entraos hasta que haya  
yo preparado la escena,  
y salgáis a decorarla.

MARTA Yo voy tras de ustedes.

SERAPIO Ven, hermosa desconfiada. 585

MARTA Dígame usted de eso; y rabie  
mi tío, y toda su casta. (Vanse.)

TIBURCIO (Sale.) En el lugar murmuran  
que me divierto;  
como yo me divierta: 590

murmuren ellos.

CRIADO Que viva, señor Tiburcio:  
no sabía yo que cantaba  
usted.

TIBURCIO Cuando estoy alegre, 595  
así, así.

CRIADO Y está esa cara  
mejor que antes.

TIBURCIO La misma es.

Digo, ¿y vuestro camarada? 600

CRIADO Allá con vuestra mujer,  
y vuestra sobrina, se anda  
divirtiéndose; pero yo,  
que estimo más una taza  
de buen vino que diez mozas, 605  
le dejé toda la carga.

TIBURCIO Vos tenéis juicio: lo propio  
hago yo: son muy pesadas  
las mujeres: de soñar  
con la niña una menguada 610  
noche, me dio un tabardillo,  
que estuve un mes en la cama.  
Lo podéis creer.

CRIADO Yo creo todo  
cuanto malo de ellas hablan. 615

TIBURCIO Yo también.

CRIADO Aunque aparenten  
que quieren, son unas falsas;  
y mientras que sus maridos  
se huelgan fuera de casa, 620  
tienen ellas un galán  
que venga a cumplimentarlas.

TIBURCIO La mía es un diablo; pero  
ni viene galán, ni gasta

cumplimientos; y a eso pongo 625  
mis manos sobre las ascuas.  
CRIADO ¡Qué calientes se pondrán!  
No juréis, amigo. Y para  
que veáis por experiencia  
lo que mi voz os amaga 630  
con algún motivo, ella  
viene con mi camarada  
aquí; detrás de la puerta  
ocultos, si es que se paran,  
oigamos lo que se dicen, 635  
a lo menos mientras pasan.  
(Se ocultan : y sale la HILARIA llorosa, siguiendo a SERAPIO desdeñoso.)

HILARIA Ingrato, ¿cómo tan mal  
mi amorosa pasión tratas?  
TIBURCIO Algún agravio le ha hecho  
él, cuando ella le regaña, 640  
y llora.  
CRIADO Callar, y oír.  
HILARIA ¿Es posible que te casas  
con otra, viviendo yo?  
Primero te traspasara 645  
con un dardo el duro pecho.  
TIBURCIO ¡Hola!  
CRIADO Paciencia.  
HILARIA Tú callas,  
¡pérfido, injusto, tirano! 650  
TIBURCIO ¿Qué lengua es esa tan rara?  
¿De quién la aprende? ¿Qué tiempo  
se toma para estudiarla?  
CRIADO El mismo que vos le dais  
libertad para que haga 655  
lo que quiera, divertido  
con el vino, y las barajas  
en la cara ajena, sin  
ver que la propia se abrasa.  
TIBURCIO ¡Fuego! 660  
CRIADO Si saliera el humo  
afuera de todas cuantas  
hay en el lugar así,  
el aire nos infestara.  
HILARIA Dime algo. 665  
SERAPIO ¿Qué he de decirte?  
HILARIA Consuela, tigre de Hircania.  
TIBURCIO ¿De dónde?  
CRIADO De un lugarcito,

cerca de las Alpujarras. 670  
HILARIA Consuela mi amor.  
SERAPIO ¿Qué quieres  
de mí? ¿no estás bien casada?  
HILARIA ¡Bien! Con un pícaro, un hombre  
que mi gran dote malgasta, 675  
y tiene dentro del cuerpo  
más vino que una tinaja.  
TIBURCIO ¡Qué ponderativas son  
las mujeres! ni una jarra  
de cuartilla me ha cabido 680  
jamás dentro de la panza.  
HILARIA Tú eres feliz en que yo  
te tenga tan extremada  
pasión; que si no, aquí mismo  
entre mis uñas te ahogara, 685  
infame.  
TIBURCIO Viva, que ya  
no soy yo solo a quién trata  
como a un jabalí : yo salgo,  
porque si la da la rabia, 690  
es capaz al pobrecito  
de hartarle de bofetadas.  
CRIADO D. Tiburcio, cepos quedos,  
hasta ver en lo que para.  
HILARIA ¿Qué dices? ¿Qué haces, bribón.? 695  
SERAPIO ¿Qué quiere usted que yo haga,  
ni diga? Yo bien conozco  
vuestra inclinación, Hilaria;  
pero soy hombre de bien;  
y como le debo tantas 700  
Finezas a vuestro esposo,  
antes me sacrificara  
por él.  
TIBURCIO No puede hacer más.  
SERAPIO Que soltaros la palabra 705  
de ser vuestro en enviudando,  
aunque veo la esperanza  
constante de que sea pronto,  
según su vida estragada.  
TIBURCIO ¡Hola! 710  
HILARIA Si en dejándole  
beber cuando le dé la gana,  
es preciso que reviente,  
y esto puede ser mañana.  
TIBURCIO (Sale.) Mujer. 715  
CRIADO Voy a traer la niña,

y concluir mi humorada. (Vase.)

TIBURCIO Mujer.

HILARIA Si lo más que puede  
vivir es una semana. 720

TIBURCIO Que estoy aquí yo.

HILARIA ¡Ay, Tiburcio,  
que este hombre no me ama,  
y yo le amo más que a mí!  
ni aun quiere, cuando tú salgas 725  
de esta vida, ser mi esposo.

TIBURCIO Mujer, a lo menos calla,  
que eso lo debo yo  
saber: tú no tienes raspa  
de vergüenza. 730

HILARIA No, y lo quiero  
decir.

(Dentro la gaita. Salen NOTARIO, MOZAS y MOZOS.)

NOTARIO Ya está aquí la gaita,  
y la gente alegre: vamos  
bailando. 735

TIBURCIO Calla hombre, calla.

NOTARIO ¿Pero qué es esto? ¿Qué mal  
os sucede?

TIBURCIO Nada, nada.  
(Salen MARTA y CRIADO.)

MARTA Tía, ¿estamos ya corrientes? 740

MOZO ¿Se baila aquí, o no e baila?

SERAPIO Poco a poco.

NOTARIO ¡D. Serapio!  
¿quién queréis con esa traza  
que os conociese? 745

SERAPIO Chito;  
y al que pronuncie palabra  
hasta acabar yo, le emboco  
dentro del cuerpo dos balas.

TODOS Chis. 750

SERAPIO Yo tomé este disfraz,  
amigo, por humorada,  
siendo un hombre bien nacido,  
con una renta mediana;  
viene aquí; y vuestra mujer, 755  
más que de vos, fastidiada  
de vuestros vicios, desea  
que os muráis; y apasionada  
de mí, quiere que yo admita

la futura ya inmediata 760  
de la vacante; mas yo  
he pensado en castigarla  
el mal pensamiento; y como  
me deis por esposa a Marta,  
os dejo libre del susto, 765  
y a ella desengañada.

HILARIA Hijo, ¿y consentirás tú  
que me desaire a tus barbas?

TIBURCIO Lo consiento, aunque te viera  
echar por la boca el alma. 770

NOTARIO Me la tenéis prometida  
a mí.

TIBURCIO Pues me llamo antana,  
amigo; porque más quiero  
que se case el camarada 775  
con mi sobrina, que con  
mi mujer.

NOTARIO Pero mi Marta  
no querrá.

MARTA Sí quiero tal; 780  
porque usted tiene esperanzas  
de vivir más de cien años,  
y las mujeres no aguantan  
ya maridos tan eternos.

MOZO ¿Se enarbolan las guitarras, 785  
tío Mamerto?

TIBURCIO Para bailes  
estamos.

NOTARIO Id noramala,  
que yo jamás he pagado  
música con que otros danzan. 790

SERAPIO Yo la pagaré: y usted,  
señor Notario, me haga  
favor de ser de las fiestas,  
consolando su desgracia;  
pues vale más verla de otro 795  
feliz, que propia y forzada.

NOTARIO Decís bien.

TIBURCIO Dale la mano.

MARTA Me salí con ser madama.

TIBURCIO ¿Y tú? 800

HILARIA Yo te amo a ti sólo.

Y esto ha sido una amenaza  
fingida de lo que puede  
ser verdad, cuando desairan  
los hombre por sus pasiones 805

a las mujeres honradas.

TIBURCIO ¿Me quieres?

HILARIA Y muy de veras;

con tal de que nunca vayas

a jugar y beber. 810

TIBURCIO No,

yo te lo juro, caramba,

que antes es cuidar un hombre

de los muebles de su casa.

SERAPIO Todo el mundo a divertirse, 815

amigos, con bulla y zambra:

TODOS Y perdone el Auditorio

de este capricho las faltas.

FIN.

---

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).



**editorial del cardo**